

Enseñando la palabra al pueblo

■ **Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



“Ocupate de la lectura, la exhortación y la enseñanza. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren”
1ª Ti 4:13 y 16

La ABA cumple 10 años de vida y si Dios le da más tiempo de misión será para animar a los hermanos y a las iglesias que la componen a recordar que la vida cristiana individual, el culto de adoración verdadero y el testimonio al mundo sólo pueden ser fructíferos si nos arraigamos en el conocimiento y la obediencia a Su voluntad detallada en la Biblia.

Nehemías es un hermoso ejemplo de cómo Dios puede trabajar por medio de hombres fieles cuyo trabajo secular pareciera alejado del ministerio espiritual. Sin embargo, este líder del pueblo israelita cumplió una misión fundamental en su época: organizó la reconstrucción de la muralla de Jerusalén con la totalidad de sus doce puertas, de manera que el pueblo pudiera sentirse seguro y en condiciones de retomar una vida resguardada de los enemigos externos pero con un propósito fundamental, retomar el culto a Jehová basado en la enseñanza y obediencia a la Palabra revelada.

Al iniciar el capítulo 8 encontramos el trabajo de reconstrucción de la muralla concluido, entonces Nehemías procede a dirigir la renovación del culto a Jehová. La ley indicaba que debía leerse la Palabra al pueblo de tiempo en tiempo (Dt. 3:11,12; Jos 8:34,35; 2 Re 23:2) y así obedeció este hombre de Dios.

El pueblo es guiado hacia la Palabra de Dios

Nehemías 8:1-8

En un lugar adecuado para la reunión, frente a las puertas de las aguas, Esdras que era escriba y doctor en la Ley les lee la porción. Desde la mañana hasta la tarde estuvieron reunidos tanto los hombres como las mujeres y todo joven que pudiera oír y entender lo que se leía. Esdras reconoce la inspiración divina dada por Dios a Moisés para escribir Su voluntad; del mismo modo hoy la iglesia reconoce el Canon de 66 libros como porción inspirada por el Espíritu Santo. Este día era santo debido a que se lo llamaba “Día de las trompetas”. El líder espiritual sabe la importancia de transmitir fielmente la Palabra de Dios al pueblo y reclama la más absoluta atención y solemnidad con el propósito de estimular a pensar y meditar lo que se está estudiando.

Junto a Esdras, que estaba parado en lo alto, habían otros maestros que ayudaban a la multitud a entender la lectura; hoy tenemos recursos adecuados para el estudio bíblico, pero Dios sigue usando maestros para que ayuden a comprender la lectura y la aplicación de la enseñanza bíblica. Cuando el pueblo comprendía y concordaba con lo que escuchaba, entonces declaraba “amén” como una forma de consentimiento (1ª Co 14:16), nunca como una muletilla repetitiva. De la misma manera, el pueblo mostraba solemnidad al levantar sus manos en adoración. Dios recibe siempre la adoración de parte de un corazón contrito y humillado, las posturas externas sólo deberían mostrar la intención del corazón del adorador.

Los maestros que ayudaban en la comprensión del texto leído, apelaban solamente a la Palabra como fuente de verdad y práctica, Dios ha sido riguroso con quienes tienen la responsabilidad de transmitir la Palabra, el agregado de ideas humanas o el desvío del verdadero significado no quedará exento del castigo divino (Stg 3:1). Nosotros entendemos que la Biblia es “perspicua” o sea que se explica a sí misma; no tenemos necesidad de recurrir a otras fuentes externas para comprender el sentido espiritual que Dios ha dado en su Ley. 2 Ti 3:15-17; Hch 17:11; Ef 3:3-5; 5:17; 1 Co 14:33; Is 55:11; Sal 119:104, 105, 130; 1 Ti 2:4.

Es necesario seguramente un buen diccionario de la lengua original, conocimiento de las prácticas antiguas y manuales escritos por eruditos en la Biblia, pero el Espíritu Santo realiza la obra de comprensión espiritual más profunda y eficaz que cada creyente necesita para hacer del estudio bíblico un deleite y su alimento cotidiano, así en ese día, el pueblo se alegró y gozó por haber comprendido la Ley (vs 12).

La comprensión de la lectura Nehemías 8:9-18

La lectura de la Palabra de Dios generó tristeza y llanto a la comunidad. El apóstol Santiago dice que cuando oímos atentamente la Palabra debemos, al igual que el pueblo, llorar y arrepentirnos (Stg. 4:9-10), esto es así porque los hombres nos confrontamos ante a la santidad y justicia de Dios y debemos reconocer lo lejos que estamos del estándar divino (2ª Co 7:10). En aquella ocasión, años de cautiverio, la ciudad destruida y las condiciones precarias habían hecho que la gente fuera ignorante de la Ley y del servicio que se debía ofrecer al Señor. Los líderes instaron al pueblo a cambiar su tristeza en alegría ya que el Día de las Trompetas debía ser festivo y debían compartir entre ellos el pan y la copa (Lv 23:24 Dt. 16:14; 26:11-13; Est. 9:19,22).

Nuevamente los líderes de las tribus, Esdras y los levitas se reunieron para estudiar la Ley; seguramente un día no es suficiente para estudiar y aplicar la Palabra de Dios, es en la regularidad de la lectura que somos bendecidos y crecemos espiritualmente. Aprovecharon la fiesta de Los Tabernáculos (Lv. 23:33-44) para reunirse; ésta duraba siete días y el pueblo podía rememorar mucho su pasado y cómo Dios lo había cuidado durante su peregrinaje hasta la tierra prometida. Aparentemente el pueblo no había realizado la conmemoración tal como enseñaba la Biblia desde los tiempos de Josué.

La restauración del verdadero culto a Dios Esdras 6:19-22

Cuando la apostasía se introduce en el pueblo de Dios, lo primero que se pierde es la verdadera y sincera adoración a Jehová. Si el pueblo es ignorante de su pecado, si los líderes no instruyen a volver a la fuente bíblica, entonces las reuniones no son más que círculos de entretenimiento, diversión o encuentro social. Dios requiere de la comunión para ejercer su acción santificadora a través de la obra del Espíritu Santo en cada vida. Repasaremos como conclusión los pasos que dio el pueblo para volver a preparar un culto agradable a Dios.

1. El pueblo procedió a seguir a la fuente que guía al conocimiento de Dios: Aunque la Biblia fue escrita tantos años atrás, sigue vigente en nuestros días para inspirarnos a una vida piadosa, llamarnos a la reflexión y aceptar la voluntad de Dios en ella revelada.

2. Para ayudar a entender, los maestros reunieron a la gente, leyeron la Ley y explicaron su significado: Seguimos necesitando maestros fieles, conocedores de la Palabra y guiados por Dios y esta tarea es investida por el mismo Espíritu Santo que da dones a la iglesia.

3. La gente concurrió a las reuniones y escuchó atentamente:

Colaboradores de

Reflexión
BAUTISTA

Reflexión Bautista es
un espacio abierto a la reflexión
de temas sociales, actuales y
de la vida de nuestra Asociación
e Iglesias a la luz de
la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario,
opinión o colaboración,
para lo cual lo invitamos a
hacerlo a través de nuestra
dirección de e-mail:
reflexion@bautistas.org.ar,
en el cual le haremos llegar
los detalles técnicos para
su publicación.

No hay creyente que esté exento de dedicarse al estudio bíblico, cualquiera que sea su don o responsabilidad dentro o fuera de la comunidad cristiana. Debemos exhortar a los jóvenes, adultos o niños a prestar atención y no descuidar el estudio sistemático, es posible que Dios añada mayor bendición a las vidas además de prevenir la apostasía.

4. Entonces el pueblo estuvo en condiciones de entender la Palabra: Toda la Palabra es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

5. La gente obedeció lo que estaba escrito, entonces la adoración verdadera fue restablecida Aunque hayan pasado miles de años desde su escritura, la Biblia sigue siendo la semilla de Dios que germina y crece en el suelo preparado, da fruto y prospera según Dios dirige el crecimiento. 1 Pe 1:22-25; Ga 6:7,8.